

---

Reseña al libro

## Liberalismo oligárquico y política económica. Positivismo y economía política del Porfiriato

Leonardo Lomelí Vanegas  
México, Fondo de Cultura Económica, 2018

Lomelí nos hace entrega de una investigación que realizó hace tiempo como parte de un compromiso académico, que ahora después de algunos años, pone en circulación para la lectura más amplia, fuera de las aulas universitarias. En el texto plantea, desde la introducción, su propuesta metodológica de análisis, consistente en la discusión del diseño de la política económica propuesta por un grupo de actores de gobierno y críticos en el periodo conocido como el “Porfiriato”, parte de recuperar los principios del liberalismo, y positivismo que se discutieron y aplicaron como parte de dicha política por funcionarios de primer nivel en los diversos gobiernos del periodo. Aunque afirma que este ha sido abundantemente historiado y conocido, nos llama la atención sobre aspectos que no lo han sido, y que a través de su interpretación nos permitirá observar y entender las discusiones y propuestas llevadas a cabo en la construcción de la política económica en cuestión.

Lo que realiza en varios capítulos, seis para ser exactos, donde plantea su propuesta de análisis, con base en los preceptos liberales y sumados a la evidencia histórica, ello le permite al autor hacer un acercamiento novedoso y más complejo de la participación de esos actores relevantes en la formación y aplicación de dicha política, sustentado en la discusión y análisis de varios estudios que presenta de manera integral, rescata las medidas asumidas en su cada momento, señalando la discusión mantenida entre los diversos actores, desde los liberales más acérrimos hasta los más pragmáticos, desde los conflictos más aguerridos hasta la toma de poder y sus cambios en diversas situaciones.

El acercamiento al proceso histórico lo realizó de manera clara y precisa, recuperando en algunos momentos discusiones historiográficas, en otros asumiendo la planteado por algunos autores, todo ello le permite a Lomelí hacer un acercamiento más crítico y dar una explicación más compleja del proceso de construcción del México moderno. De alguna manera, debemos reconocer, que buena parte de la discusión política había sido planteada desde perspectivas distintas, por los diversos autores, alguno de ellos incluso había provocado polvaredas académicas, por otro lado, no las dejás de mencionar y discutir, las acota, y rescata los planteamientos liberales de los actores que participaron en ellas.

Una idea que retoma y replantea es la existencia de una continuidad, otros marcan una ruptura, del proceso entre dos periodos liberales, el de 1857 y el 1880, en ambos analiza las formas semejantes de la política económica llevada a cabo, donde la discusión de la Constitución de 1857 es fundamental para elaborar las propuestas y modelo de crecimiento y desarrollo, conceptos que le permiten empezar a presentar las diferencias en torno a la discusión sustantiva de esta filosofía política. Por otro lado, hace una distinción clara entre ambos periodos, liberalismo juarista y porfirista, lo que permitirá replantear discusiones sustantivas de la construcción del Estado, con base en la economía política.

---

\* Recibido: 03/01/20; Aceptado: 12/02/2020

---

En el primer capítulo analiza y presenta el cómo fueron introducidas las ideas y propuestas liberales y positivistas en México, un acercamiento que completa y retoma lo realizado ya por otros autores, lo significativo de este radica en que lo aborda desde una perspectiva de mediano plazo y pone en dimensión a los actores que lo asumieron. Sin dejar de lado los trabajos significativos del periodo nos presenta una discusión completa de la incorporación de estos planteamientos e inicia un análisis sobre la discusión que se realizará ya en la práctica de las políticas económicas del periodo.

Para él los actores retomaron las ideas de J. Bentham, John Mill hasta los de John S. Mill y de A. Comte en la conformación de una propuesta liberal ortodoxa y una evolucionista, así establecieron los principios de una política económica basada en la discusión de la intervención o no del estado/gobierno en la organización y regulación del mercado. Esta discusión se aprecia entre dos generaciones de pensadores y actores sustantivos, por un lado, el grupo donde ubica a Manuel Dublán y Carlos Pacheco, y por el otro, el que representó Justo Sierra y José I. Limantour, que plantearon un cambio en torno a esos principios. Así, a lo largo de los capítulos siguientes planteará la discusión en torno a los personajes y grupos que actuaron bajo los lineamientos de estas propuestas de política económica.

Aborda problemas importantes en la construcción del estado mexicano, desde la reforma liberal de 1857 hasta las llevadas a cabo a fines del siglo XIX, el supuesto es que la continuidad entre ambos periodos, gobiernos y políticas, algo que ya se estaba analizando en anteriores trabajos, lo significativo de este texto es que señala y explica diferencias sustanciales en los planteamientos liberales, mismas que modificaron al liberalismo, entre esos periodos de formación del estado y su consolidación. Que, por otro lado, fueron parte de la discusión entre los filósofos políticos del periodo, introducido por el autor para realizar su análisis histórico. La cercanía y discusión estuvo vigente en estos actores, para ello, además de las diferencias entre los grupos, analiza y plantea varias etapas y procesos necesarios para consolidar una política económica.

La estructura de la investigación aborda problemas que son sustantivos y le permiten llevar a cabo su planteamiento, así parte de lo que llama orden y cimientos del proyecto; para analizar los aspectos de la hacienda pública, la reforma monetaria y la participación, o intervención estatal, como resultado a las discusiones entre los diversos grupos liberales, los que estaban a favor de una aplicación más ortodoxa, o los que estuvieron más cercanos a la intervención del estado, como aporte de su trabajo.

Para ello recupera las propuestas políticas analizadas por especialistas como Stephen Haber, pero las integra y discute a través de los escritos de los llamados “científicos”, con José Limantour a la cabeza, donde las condiciones del estado mexicano en ese periodo fueron débiles y con poca incidencia en la inversión y crecimiento económico, por lo que las medidas aplicadas permitieron una mayor participación empresarial estableciendo el modelo de integración política vertical, donde el estado estableció medidas apropiadas para que generar las condiciones básicas para el desarrollo de ciertos sectores económicos, por ejemplo los bancos de emisión, la extracción de minerales, la inversión en medios de comunicación, entre otros.

Así la intervención del estado estuvo, nos dice Lomelí, en relación con el grado de su evolución, por lo que el mercado tendría que estar regulado, vigilado, principios marcados por esos políticos porfiristas. Otro asunto importante fue revisar la propiedad territorial, impulsar su colonización, inversión y crecimiento, como medidas cardinales para el objetivo final, la evolución del país, planteamientos que se han mencionado en varios estudios anteriores, pero que ahora los discute a través de las ideas liberales radicales y moderadas, propuestas también por Justo Sierra.

---

La querrela que generó estas medidas entre los liberales viejos y los “científicos”, permite a Lomelí hacer una reflexión en torno a esas ideas, que rescatan las medidas de organización y definición del estado a través de las reformas de 1857 y su Constitución, pero que tenían que darle una “vuelta de tuerca” e introducir una participación más decidida del estado en la organización del mercado, señalar, como lo mencioné antes, las partes medulares de este, que son a saber: la reforma hacendaria, la monetaria, la inversión productiva y la inversión en transportes, además de impulsar la apertura del mercado de tierras como los mecanismos sustantivos para lograr el desarrollo del país. Todo ello llevado a cabo por medio de la discusión en los medios de comunicación y partidos políticos de la época.

El estudio también recupera las medidas aplicadas por estos liberales para afrontar las crisis que empezaron a presentarse a fines del siglo XIX. Medidas que buscaron paliar los impactos, pero que no fueron lo eficaces para lograrlo, lo que provocaron que se agravara la desigualdad y privilegios y se redujera el crecimiento logrado. Algunos liberales del grupo llamado “científico” se convirtieron en críticos y analistas del proceso, llamando la atención a los problemas no resueltos de manera clara y lúcida, como fue Andrés Molina; o bien, otros que fueron críticos feroces a esas medidas, aunque hayan participado de manera directa en un primer momento, como fue el caso de Francisco Bulnes.

Los resultados, que nos presenta Lomelí, son similares a los conocidos por otros estudios, un gobierno autoritario, que buscó ocultar la desigualdad, los privilegios, la asimetría en los diversos sectores productivos, la protección a ciertos sectores cercanos al poder y el juego político asumido por este grupo, que si bien no solo fue P. Díaz, sino que estuvo apoyado fuertemente por los científicos y sus diversos integrantes, que mantuvieron una discusión ideológica-política sobre las medidas liberales apoyadas en el positivismo para lograr establecer los diversos proyectos económicos que consolidaran al estado mexicano.

Un aporte que nos proporciona el texto está basado en esa discusión, donde las ideas de J. S. Mill y A. Comte, como una fusión intelectual permearon a estos personajes de fines del siglo XIX, e impulsaron reformas básicas para la consolidación del estado, pero, además crearon todo un discurso político que permitió explicar esa asimetría nacional, como un resultado evidente de las medidas asumidas. Así, hay que rescatar esta discusión, su argumentación y las evidencias históricas como uno de los aportes significativos del trabajo.

La importancia del texto se integra por el análisis del pensamiento liberal, su distinción y modificaciones generadas a lo largo del siglo XIX, entre Bentham y Mill-Comte, que fueron retomadas por los intelectuales orgánicos mexicanos para establecer las condiciones básicas de la organización del estado mexicano y su consolidación, así la participación del estado se definiría con base en la complejidad del mercado, nos sentencia Lomelí.

Texto de obligada lectura, análisis y discusión, abre nuevas interpretaciones de un periodo ampliamente estudiado, con una visión renovada y que rescata una discusión que hoy en día está en la discusión de los asuntos de política económica del estado mexicano.

Jorge Silva Riquer  
Universidad Michoacana de  
San Nicolás de Hidalgo  
jsriquer@gmail.com  
ORCID: 0000-0003-1626-3297